



Nota del Editor

Es otoño donde vivo, y las hojas ofrecen hermosos rojos, naranjas brillantes, amarillos y verdes. Pero están cayendo de los árboles preparándose para el próximo invierno. Mientras las veía caer, se me ocurrió que, para algunos de nuestros lectores, la primavera está llegando y los árboles están brotando con nueva vida. ¡Estimo que dependerá del lugar dónde viva!

El otro día cantábamos un himno acerca del regreso del Señor. Varias líneas describían el momento: "Puede ser por la ma-

ñana... Puede ser a mediodía... Puede ser al crepúsculo. Quizá la oscuridad de la medianoche estalle en luz con el resplandor de su gloria..." Pero en realidad, la venida del Señor será todo eso, porque hay creyentes en todas partes del mundo. ¡Supongo que dependerá del lugar dónde viva!

Pablo sirvió al Señor "a tiempo y fuera de tiempo..." (2 Timoteo 4:2). Hagamos lo mismo ya que la venida del Señor se acerca.



Principios de Liderazgo

Liderazgo bíblico de la iglesia -¿Lo anhela?

por Roberto Gentile

Hay una gran necesidad hoy en día de hombres piadosos que pastoreen la iglesia de Dios. El Señor Jesús tenía un corazón para la gente y cuando los vio dispersos y abandonados, sintió compasión por ellos (Mateo 9:36). Mirando hacia adelante a la iglesia que prometió construir, dio instrucciones a través de sus apóstoles acerca de quiénes serían estos líderes. Siempre se les llama ancianos o supervisores/sobreveedores. Una palabra describe su madurez y experiencia; la otra palabra describe su trabajo.

Ser anciano no es tanto un puesto oficial como un servicio. El trabajo a menudo implica mucho tiempo, horas tardías, noches de insomnio y ojos llorosos.

La "supervisión" (una palabra más correcta que la de "cargo") es un trabajo, entonces, es un servicio paciente, arduo y a menudo juzgado erróneamente. Sin embargo, la recompensa será grande. De los tales será bien cierto: "por ti, oh, hermano, han sido confortados los corazones de los santos" (Filemón 7).

Vemos claramente en la Palabra de Dios un equilibrio bíblico dado en cuanto a las responsabilidades de los ancianos, y luego las responsabilidades de los santos hacia los ancianos.

En primer lugar, algunas responsabilidades de los ancianos. Ellos deben apacentar al rebaño de Dios, porque los sobreveedores son pastores. Van delante de las ovejas en lugar de conducir las desde atrás. Conducir las ovejas sería la cualidad de

alguien que no tiene en el fondo interés por las ovejas. Solo quiere llevarlas al final del trayecto y recibir la paga de un asalariado por su trabajo. Pase lo que pase con las ovejas, no le importa. El rebaño del Señor necesita mucho amor y cuidado. Una buena pastura para alimentarse de la Palabra generará el descanso y el contentamiento entre las ovejas. Pastorea el rebaño (Salmo 23:2).

Asimismo, los sobreveedores deben gobernar bien, no ejerciendo el señorío sobre la herencia de Dios. Estos deben ser como Moisés, mansos y humildes. Se les exhorta a agacharse a lavarles los pies y a erguirse para animar a los santos.

Los ancianos son obreros - "Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan" 1 Tesalonicenses 5:12. No son adornos, sino sirvientes listos para servir. Su servicio es entre y para los santos. El servicio que realizan incluye:

1. Alimentar a los nuevos creyentes para que maduren espiritualmente
2. Impartir instrucción bíblica a los ignorantes
3. Restablecer a los reincidentes
4. Visitar a los enfermos y a los ancianos de edad
5. Consolar a los santos afligidos

Ellos deben advertir a los indisciplinados y ayudar a los santos a trabajar juntos en amor y armonía. Los santos se convierten desde muy diferentes estilos de vida y

Las iglesias locales se presentan en muchos tamaños y formas diferentes; no en cuanto al edificio por supuesto, sino en la composición de la gente. El Señor Jesús prometió que, si sólo dos se reúnen en Su nombre, Él estaría allí "en medio" (Mateo 18:20). En los primeros capítulos de Hechos, leemos que miles de personas fueron salvadas, y aparentemente esta gran compañía se reunió - al menos por un tiempo - como un solo grupo. Sin embargo, no muchos años después, Pablo envía saludos a un número de pequeñas iglesias en la ciudad de Roma, la mayoría de las cuales se reunían en casas. Aparentemente, los creyentes no sintieron ninguna presión para seguir el ejemplo de Jerusalén y reunirse todos juntos en un gran grupo, en un solo lugar de reunión conocido como "la iglesia local en Roma".

Por naturaleza, la iglesia local es muy adaptable en cuanto a su tamaño. Se concede una maravillosa libertad al pueblo del Señor para trabajar en la logística que mejor lo honre, satisfaga las necesidades de la gente y promueva el compartir las Buenas Nuevas con el mundo. Las verdades y doctrinas bíblicas fundamentales no se ven afectadas en gran medida por las restricciones físicas.

Aquellas cosas a las que a veces nos referimos como "valores centrales" de las iglesias basadas en la Biblia, -iglesias que buscan seguir el modelo del Nuevo Testamento para reunirse-, están razonablemente definidas en las Escrituras. Nunca leemos que el Señor haya dado a su pueblo 'sugerencias', pero sí leemos que Él les da 'mandamientos'. Por lo tanto, una de las responsabilidades de los ancianos de la iglesia es distinguir entre los valores centrales del gobierno de la iglesia, y aquellos detalles de la reunión sobre los cuales no se ha dado ningún mandamiento. Y es el deber de los santos en la iglesia local honrar, someterse, y orar por sus líderes (Hebreos 13:7, 17, 24 del griego).

La bendición de la comunión cristiana

Un área de preocupación que ha dado lugar a una gran diversidad de enfoques a lo largo de los siglos es cuál resulta la mejor manera de satisfacer las necesidades de comunión de los santos. Claramente, la comunión fue una de las actividades fundamentales en las que los primeros creyentes "perseveraban" (Hechos 2:42). Por cierto, los otros tres puntos mencionados en ese versículo (la doctrina, el partimiento del pan, y la oración) enfatizan la relación vertical que los cristianos tienen con el Señor, pero la comunión resalta la relación horizontal que tienen unos con otros, siempre reflejando

la comunión que cada uno tiene con el Señor.

Esta palabra "comunión" no es fácil de definir, pero está conectada en las Escrituras con una obra del Espíritu de Dios (Filipenses 2:1). El enfoque parece estar en una asociación viva de creyentes trabajando juntos hacia una meta, llevando así gloria a Dios. Existen muchas metas respetables para cualquier iglesia local. Algunos objetivos se pueden alcanzar en grupos grandes, y otros se cultivan mejor en entornos más pequeños e íntimos. Las iglesias que han crecido en número a menudo encuentran necesario satisfacer las necesidades de la gente mediante la implementación de subgrupos dentro de la iglesia. Las clases de escuela dominical, las reuniones de ancianos, los estudios bíblicos en hogares, o los grupos de compañerismo son algunos ejemplos.

"Esta palabra "comunión" no es fácil de definir, pero está conectada en las Escrituras con una obra del Espíritu de Dios"

Esto es razonable porque es muy difícil satisfacer necesidades, escuchar preguntas, demostrar amor práctico y soportar las "cargas de las personas" en una sesión "plenaria" de la iglesia. Los grupos pequeños que se reúnen en los hogares permiten que un pequeño número de personas crezca en un conocimiento más íntimo de los demás, y pueda extender el amor práctico y el cuidado donde sea necesario. A través de los años, ha sido un gozo escuchar de las bendiciones que los santos y las iglesias han encontrado al animar a grupos de santos a reunirse informalmente para tener compañerismo. Esto no es nuevo. Pablo enseñó a los creyentes "públicamente y por las casas" (Hechos 20:20).

Independientemente de los objetivos de tales subgrupos dentro de la iglesia, ya sean reuniones en los hogares para funciones de la "vida corporal" o para evangelizar los vecindarios, un ingrediente importante en tales reuniones es el desarrollo de las relaciones, que en realidad resulta solamente otro término para la comunión. La construcción de las relaciones interpersonales prospera mejor en ambientes íntimos y por lo tanto esos ambientes son muy importantes para la vitalidad de una iglesia. Los ancianos deben notar que: Hay una profunda diferencia entre la pregunta, "¿Cómo podemos proporcionar comunión a la iglesia?" y aquella "¿Estamos fomentando un ambiente en el

que pueda tener lugar la comunión?" La primera puede llevar al agotamiento de los ancianos; la segunda puede abrir el camino para que el Espíritu Santo obre, creando un ambiente saludable para el discipulado.

Escuchar a las ovejas

Existiendo un liderazgo calificado, las reuniones informales de grupo pueden proporcionar una gran bendición para los santos y además abrir las puertas para alcanzar a la gente que nunca "iría a una iglesia". Pero un buen liderazgo es además crucial para mantener las cosas bien encaminadas. De vez en cuando, uno escucha la insatisfacción expresada con los grupos pequeños y a veces esto puede surgir de razones legítimas.

Sería maravilloso que la gente siempre expresara sus preocupaciones de una manera cortés, tal vez comenzando con una pregunta sobre por qué se hacen ciertas cosas de cierta manera, en lugar de quejarse. Los líderes sabios mirarán más allá de la manera en que se manifiestan las quejas para ver si hay algo de verdad en la queja. Un viejo refrán dice: "Admitir que hay un problema es el 51% de la solución".

A lo largo de los años, he notado que a menudo las quejas sobre los grupos pequeños que se reúnen para tener comunión se deben a una falta de equilibrio en las cosas buenas que son cruciales para el grupo. Se necesita equilibrio, por ejemplo, en el enfoque del liderazgo de grupo, el contenido de las reuniones y la comprensión del propósito de la existencia del grupo. Reflexionemos un poco sobre este tema, sin querer imponer un control, sino más bien ofrecer una perspectiva para los ancianos ocupados, es decir, una perspectiva que desafíe nuestro pensamiento y quizás identifique y corrija los problemas mientras que aún sean pequeños. Usaré la expresión "grupo pequeño", pero pienso en términos de cualquier subgrupo dentro de la iglesia local que se reúna para construir relaciones entre sus miembros, trabajando hacia una misma meta, pero involucrando a una cantidad menor que toda la congregación local.

Áreas para el equilibrio: liderazgo de grupo

Así como el buen liderazgo es esencial en la iglesia, también lo es con grupos pequeños dentro de la iglesia. Tres áreas para considerar son: 1) elección de la persona adecuada, 2) cómo debe funcionar esa persona dentro del grupo, y 3) cómo recibe esa persona una capacitación continua y el apoyo de aquellos ante quienes es responsable.

son convocados para tener una comunión armoniosa.

Luego, los santos en equilibrio divino y en sólida armonía también tienen responsabilidades correspondientes. En primer lugar, deben recordar a los ancianos con acción de gracias y en oración. Se les exhorta a reconocer a los ancianos. Las ovejas conocen al pastor por su voz, y por el servicio que presta y le siguen.

Se exhorta a los santos a obedecerlos. "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta" (Hebreos 13:17).

Las ovejas deben estimarlos y honrarlos. Deben valorarlos y amarlos y apreciar sus servicios y, por último, deben apoyarlos y confiar en ellos.

La asamblea local es una compañía llamada por Dios de en medio de un mundo apartado de Dios. Una asamblea no es estacionaria, sino que se mueve hacia adelante o hacia atrás. Siempre estamos en movimiento. Sea como sea habrá una presión hacia adelante en los caminos divinos, o habrá una declinación de la Palabra de verdad.

Siendo iguales todos los demás factores, en el sentido espiritual una asamblea subirá o descenderá al nivel de sus ancianos. Los santos imitan a sus líderes. Cuanto más alto sea el estándar espiritual, más se elevarán los santos para cumplir con esos estándares.

“La asamblea local es una compañía llamada por Dios de en medio de un mundo apartado de Dios.”

En Oseas 4:9, leemos "como es el pueblo así es el sacerdote". En su avaricia los sacerdotes se alimentaban de los pecados del pueblo. Los sacerdotes no eran diferentes de los demás. Hicieron planes codiciosos para acumular comida. Porque ellos no eran diferentes del pueblo, los sacerdotes que deberían haber sido fieles, abusaron de su poder y gloria. Y así los sacerdotes, en vez de elevar a las personas espiritualmente, cayeron al nivel del pecado del pueblo.

Hoy vemos algunas asambleas crecer y prosperar. En estas asambleas, también vemos ancianos fieles y piadosos sacrificando todo por el bien del rebaño. Buscan elevar a los santos al nivel espiritual más alto en lugar de elevar a todos al nivel de mediocridad espiritual.

Se aproxima la gran reunión de las ovejas de toda tierra, cuando todo el rebaño será recogido en el redil de arriba. En vista de ese momento, nos corresponde estar ocupados en el campo, no considerando excesivo, el trabajo que requieran en la tierra las amadas ovejas de Cristo.

¡Pero uno no necesita esperar el reconocimiento para servir al Señor o pastorear a su pueblo! Si hay un corazón amoroso hacia el Buen Pastor y para el rebaño de Dios, uno puede simplemente comenzar a seguir el ejemplo del Señor Jesús y estudiar el patrón del Nuevo Testamento de cómo alimentar y cuidar al pueblo de Dios.

Por supuesto, debe haber un anhelo en el corazón de hacer este trabajo. Pablo lo dice así: "Si alguno anhela obispado, buena obra desea" (I Timoteo: 3:1).

Así que esta es una buena pregunta: "¿Usted, lo anhela?"

Ⓜ

Resolución de problemas

Mantenga el equilibrio buscando la comunión (De la página 2)

por Jack Spender

Primordialmente, será la elección de la persona adecuada. Un estudio de los pasajes que enumeran las cualidades de un anciano como I Timoteo 3, mostrará que el énfasis está en el carácter piadoso más que en la posesión de ciertos dones espirituales, o aun su éxito en el mundo de los negocios. Lo mismo ocurre con los "pastores auxiliares" de grupo. Un buen líder ama al Señor y a Sus ovejas, y está dispuesto a aprender y guiar a través de las Escrituras a otros, vertiendo sus experiencias.

Las relaciones se construyen con la gentileza, el deseo de escuchar más que el deseo de hablar, y la humildad de un espíritu dispuesto a aprender. Aquí es donde entra en juego el equilibrio. Los dones es-

pirituales, los talentos naturales y las experiencias vividas son herramientas útiles, pero nunca pueden sustituir la humildad y la compasión demostradas por Cristo.

Cuando los apóstoles requirieron hombres para atender una necesidad en la iglesia (Hechos 6), buscaron hombres con cualidades en tres áreas: testimonio público ("hombres de buen testimonio"), piedad ("llenos del Espíritu Santo"), e integridad personal ("sabiduría"). Si estas cosas están presentes, las técnicas y los métodos de liderazgo se acomodarán en poco tiempo.

Finalmente, es importante que los líderes tengan una buena relación de trabajo con la autoridad.

Tal como el centurión en Mateo 8:9, todos los líderes están tanto "bajo autoridad" así como "en autoridad". Incluso los ancianos son responsables y responden ante el Príncipe de los pastores.

Demasiadas veces estas verdades se aceptan en teoría, pero no se aplican en la práctica. Así como los ancianos de la iglesia deben enfrentar la pregunta: "¿Es cierto eso que: "una vez que alguno es reconocido como anciano, siempre es anciano" aunque ya no se encuentre haciendo el trabajo, o no exhibiendo las cualidades descritas en I Timoteo 3?"

De igual manera, los líderes de grupo deben enfrentar la misma pregunta. ¿Existe una disposición genuina a la evaluación y la rendición de cuentas, tanto para los ancianos, como para las ovejas?

Ⓜ

Dios le dio a Débora una tarea especial para hacer en una época en la que "cada uno hacía lo que bien le parecía" (Jueces 21:25.) Esta no es una tarea que Dios da a todas las mujeres. Sin embargo, Él da a todas las mujeres un trabajo que hacer y un lugar para servir, como esposas, madres, hermanas e incluso viudas. ¿Por qué la usó Dios? Tal vez porque, cuando otras querían servirse a sí mismas, Débora quería servir a Dios.

Deborah sirvió como profetisa. Ella se sentaba bajo la palmera de Débora y la gente venía a ella para juicio (Jueces 4:4,5). Esa palabra "profetisa", como dice Strong, es hebreo, "ishshá - mujer". El primer uso de esta palabra está en Génesis 2:22 cuando Dios formó "una mujer" de la costilla de Adán. Débora era simplemente una vasija con un corazón y una voz dispuestos que Dios escogió usar en tiempos desesperados.

Sabemos muy poco de Deborah. Como la vasija disponible para Dios, ella también se puso a disposición del pueblo al sentarse en un lugar visible. ¿Sabes otros que tú estás disponible? ¿Eres accesible?

Cuando juzgaba, lo hacía como "una madre en Israel". Jueces 5:7 dice: "Las aldeas quedaron abandonadas en Israel, habían decaído, hasta que yo Débora me levante, me levante como madre en Israel". Esto implica que era

alguien a quien se estimaba, una mujer de sabiduría que es digna de confianza. Débora puede haber sido anciana, habiendo experimentado mucho de la vida y aprendido bien los caminos de Dios. Sin embargo, ella reconoció el llamado de Dios para ella y estuvo a la altura de las circunstancias.

Ella está dispuesta y obediente en este llamado a ponerse en un lugar vulnerable. Confiando en Dios, ella no vaciló en ir con Barak a la batalla, posiblemente incluso poniéndose en peligro a sí misma, cuando él pareció vacilar en su compromiso de ser usado por Dios (Jueces 4:8,9.) El lugar más seguro para estar es estar en la voluntad de Dios.

“Con la autoridad de Dios, Debora es capaz de ordenar e infundir valor a alguien que es débil.”

Podemos llamar a Deborah una oyente. Dios la usó para escuchar y hablar a los hijos de Israel y ella escuchó las instigaciones de Dios y le transmitió sus órdenes a Barak: "Ve, junta a tu gente..." (Jueces 4:6) así como, "Levántate, porque este es el día en que Jehová ha entregado a Sísa en tus manos. ¿No ha salido Jehová de-

lante de ti?" (Jueces 4:14.) Con la autoridad de Dios, ella es capaz de ordenar e infundir valor a alguien que es débil. Proclamando la palabra de Dios, ella también señala que el Señor va delante de quien Él manda. No era su presencia con Barak la que trajo la victoria, ¡sino la presencia de su poderoso Dios en acción!

Débora canta la victoria de Dios en el siguiente capítulo. Este pasaje comienza con la mención de líderes dispuestos y creo que es un versículo clave en este relato. "Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel, por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo, load a Jehová". Y también: "Mi corazón es para vosotros, jefes de Israel, para los que voluntariamente os ofrecisteis entre el pueblo, load a Jehová" (Jueces 5:2,9). Efectivamente, el Señor es feliz cuando nos ofrecemos a hacer Su obra.

Finalmente, ella canta del amor por el pueblo y sus líderes, así como el valor de los corazones dispuestos a seguir a Aquel que va delante de ellos. ¡Qué animadora es Deborah! Su canción concluye con aliento para ti y para mí. "Así perezcan todos tus enemigos, oh, Jehová; más los que te aman, sean como el sol cuando sale en su fuerza. Y la tierra reposó cuarenta años." (Jueces 5:31). El descanso acompaña al corazón que voluntariamente sigue a Dios. ¡Anímense hoy a ser como el sol, brillando en Su fuerza!



Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello
Composición: Eduardo Sarabia

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road— Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Robert Gentile
Principios de liderazgo

Jack Spender
Resolución de Problemas

Marti Miller
El rincón de las esposas

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

Suscripciones

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando allí los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de la página de archivos los ejemplares anteriores que desee, en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y/o sugerencias serán muy bienvenidas.